

# EL PROBLEMA DE LA RELACION ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO

Por CAMILO BERNER I

Emilio Pouget escribía en 1906 (Almanaque de la Revolución):

«No hay revoluciones posibles y eficaces más que cuando obreros y aldeanos participan en el movimiento. Si, por el contrario, no hay más que una de estas dos categorías de trabajadores en marcha —sea campesinos, o sea obreros,— el movimiento aborta.»

Más que en cualquier otra circunstancia, en esta necesidad de unión del campesino y del obrero se ha manifestado el poder de razonamiento de la propaganda sindicalista. Hasta ahora, las líneas de desarrollo de la Revolución social española revelan un notable sincronismo entre la acción colectivista en la ciudad y en el campo, y los contrastes entre la ciudad y el campo no se presentan en España como se presentaron en la revolución rusa y húngara. Pero no quiere decir que porque no se presentan hoy, no puedan presentarse mañana, y es necesario que los anarquistas españoles continúen realizando la labor de equilibrio y de inteligencia entre la ciudad y el campo desarrollada hasta ahora.

## EL PROBLEMA DEL ABASTECIMIENTO

El primer antagonismo que se manifiesta entre la ciudad y el campo durante la Revolución surge al calor del problema del aprovisionamiento. España ha tenido a su favor una gran ventaja: la de tener una cierta autonomía frente al extranjero. Pero también España empieza a encontrar dificultades al resolver el problema del abastecimiento de las ciudades. Tal problema podría resultar cada vez de más difícil solución.

Surgirán, por reflejo, dos tendencias en el seno de las masas obreras de las ciudades: la primera será partidaria de la incautación forzosa; la segunda querrá resolver el problema de la manera más pacífica y racional.

## LA INCAUTACIÓN FORZOSA

La incautación forzosa es un gran error. Toda la historia de las revoluciones se levanta contra ella.

El gobierno revolucionario francés de 1793 intentó emplear el método «fuerte», y los resultados fueron desastrosos. El 11 de abril de 1794 el Comité de Salud Pública ordena la incautación de un cerdo por cada ocho. El propietario debe guardar el cerdo y darle de comer hasta que alcance el peso máximo. Examina, se le marca, se organiza el examen, se le marca, se conserva, etc., con enormes gastos de circulares, de inspectores, de agentes, todo después de algunos meses se desmorona el comisario, para retirar el animal del estado, encuentra con un escudo de oro o de plata que tiene frente a los huesos.

## EN RUSSIA

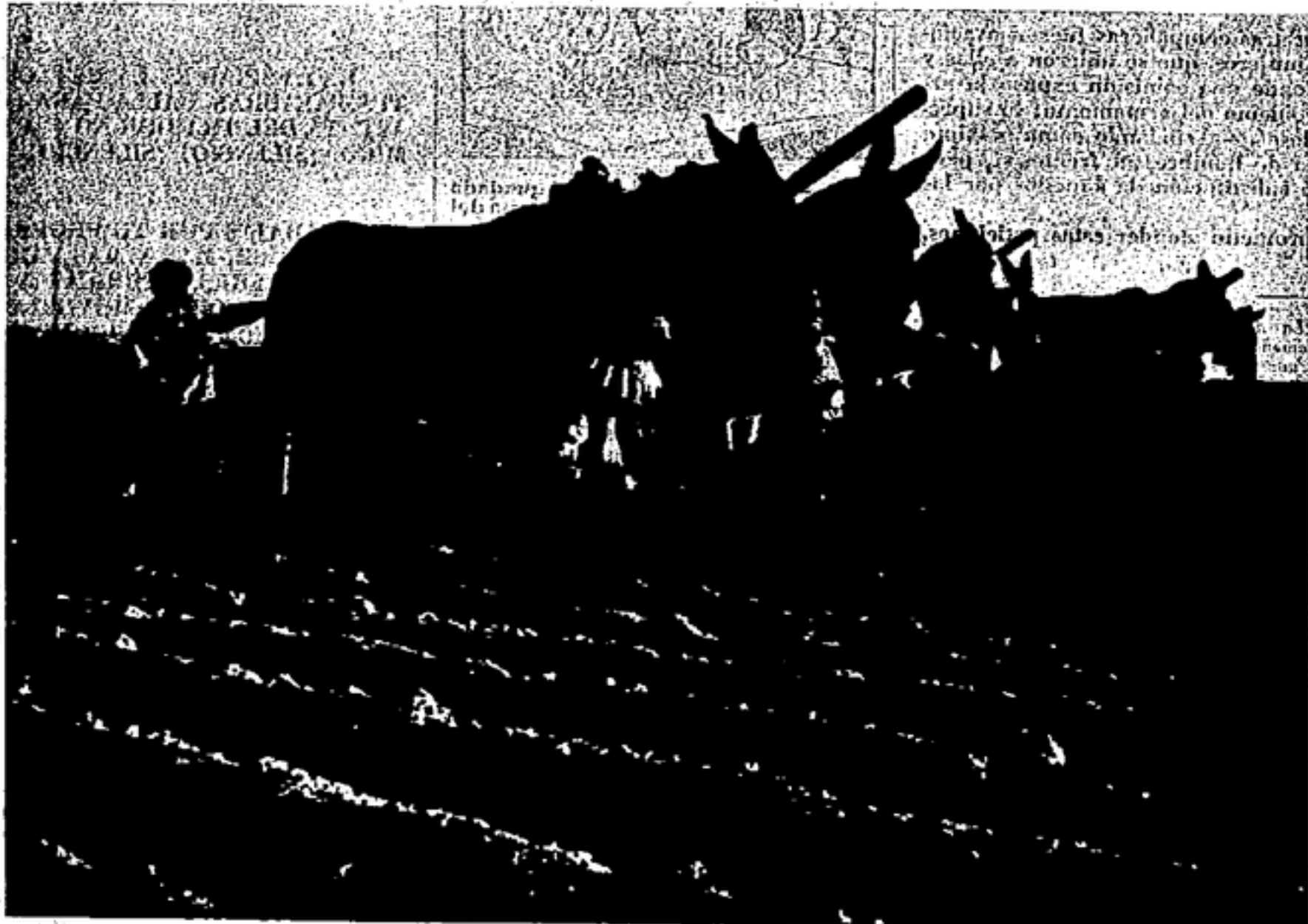
En Rusia, un ejemplo de lo que puede ser la incautación forzosa. Allí, en el momento de la revolución, se decretó la incautación forzosa de los cerdos. En el momento de la revolución, se decretó la incautación forzosa de los cerdos. En el momento de la revolución, se decretó la incautación forzosa de los cerdos.

momento de estallar la revolución, los agricultores rusos guardarán su pan para sí y para la familia. Los mismos bolcheviques han reconocido el error de la incautación forzosa en el Congreso provincial de los Soviets que tuvo lugar en Moscú en 1919. Los resultados de las expediciones de las compañías de abastecimiento fueron desastro-

La política de la incautación de todo completamente el desarrollo revolucionario en el campo. Emma Goldmann cuenta esta anécdota que manifiesta bien claramente la situación miserable del campesino oprimido por las incautaciones:

Un grupo de campesinos se presenta un día en casa de Lenin para pedirle que se in-

teresara por la suerte del campo. Lenin los recibió. —Que Dios te proteja— le dijo el más viejo de ellos al penetrar en el amplio despacho del dictador. —Y bien, padrecito— le dijo Lenin,— tú eres feliz ahora; tienes tierra, vacas, pollos. ¿Qué más quieres? —Que Dios sea alabado— respondió el campesino.— Nosotros tenemos la tierra, pero tú nos coges todo el trigo, tenemos pollos, pero tú te quedas con los huevos; tenemos vacas pero a los pequeños les falta la leche, y venimos, «padrecito», a pedirte que quieras ayudarnos.»



terosara por la suerte del campo. Lenin los recibió. —Que Dios te proteja— le dijo el más viejo de ellos al penetrar en el amplio despacho del dictador. —Y bien, padrecito— le dijo Lenin,— tú eres feliz ahora; tienes tierra, vacas, pollos. ¿Qué más quieres? —Que Dios sea alabado— respondió el campesino.— Nosotros tenemos la tierra, pero tú nos coges todo el trigo, tenemos pollos, pero tú te quedas con los huevos; tenemos vacas pero a los pequeños les falta la leche, y venimos, «padrecito», a pedirte que quieras ayudarnos.»

## CAMBIO DE TACTICA

Ante los resultados de tal sistema se consideró necesario un cambio radical en las regulaciones. En la Conferencia de los sindi-

ción no podrán, solos, salvar el actual estado de cosas. Toda la política debe ser cambiada radicalmente. El resultado de la política actual es la desaparición de los viveres en aquellas poblaciones reconquistadas, que antes no habían conocido el hambre.

La supresión de las incautaciones, pedida por las asambleas de los marineros de Cronstadt el 1 de marzo de 1921, es anunciada el 12 del mismo mes por Lenin, en la apertura del X Congreso del Partido Comunista. Cronstadt es vencido por las tropas de represión de Trotski, pero Lenin ha entendido la lección y el 19 de marzo proclama la libertad del comercio interior y la aplicación inmediata del impuesto en especie en substitución de las incautaciones.

Descartado el sistema de incautación forzosa, queda por examinar el de la adquisición de los productos agrícolas.

(Concluirá en el próximo número)

## SALVADOR SEGUI

El 10 de marzo de 1923 cayó asesinado por las bandas de Martínez Anido y Arlegui el «Noy del Sucre».

A catorce años del crimen, el anarquismo y el anarcosindicalismo español recuerdan al combatiente de la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

A los catorce años de su muerte, en plena guerra revolucionaria, mientras ponemos alma y vida en la lucha y en el trabajo de reconstrucción social, señalamos ante el proletariado en armas por su libertad, la figura del militante abnegado que entregó su vida a la causa de los trabajadores. ¡Que el recuerdo del crimen de la reacción nos preste más fuego en la histórica guerra antifascista!

## ORDEN REVOLUCIONARIO

Rectificaciones mínimas que se imponen en el Decreto de Seguridad Interior: Apartados sobre

Atilación sindical o política, Mandos de los cuerpos, Defensa en los Municipios.

¡POR LA SALUD DE LA RETAGUARDIA!

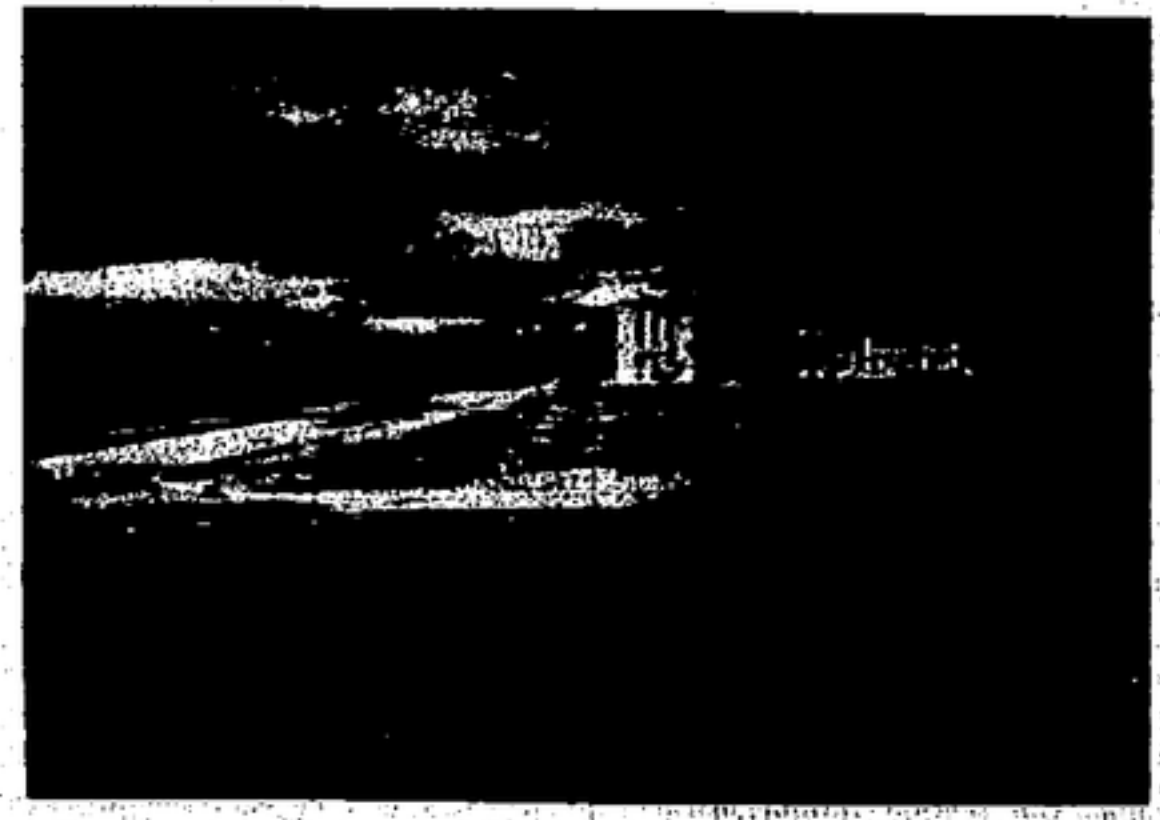
## ES MADRID UN MINUTO CON MERA

«¿Qué deseas, compañero? —Unas palabras tuyas para TIERRA Y LIBERTAD y la satisfacción íntima para mí de que tienes confianza en que cuanto tú me digas serán tus palabras. —Oye, Mera, sólo unas palabras.»

«¿Qué deseas, compañero? —Unas palabras tuyas para TIERRA Y LIBERTAD y la satisfacción íntima para mí de que tienes confianza en que cuanto tú me digas serán tus palabras. —Oye, Mera, sólo unas palabras.»

«¿Qué deseas, compañero? —Unas palabras tuyas para TIERRA Y LIBERTAD y la satisfacción íntima para mí de que tienes confianza en que cuanto tú me digas serán tus palabras. —Oye, Mera, sólo unas palabras.»

¡TRABAJADORES!: Mientras los dirigentes de la U. G. T. dicen que la unidad ha de provenir de acuerdos de los Comités superiores o responsables, los obreros se unen en un abrazo fraternal, sin esperar el «espaldarazo» de los líderes. ¡CAMARADAS!: Miraos en el espejo de los obreros de Lux y Fuerza, Ferroviarios, Comité Económico del Pan, Industria de la leche, etc., que han llevado a cabo la unión. F. L. de Sindicatos Únicos de Barcelona (C. N. T.) ¡ASAMBLEAS OBRERAS DE UNIFICACIÓN!



Aun no han podido retirar algunos de los muertos que salvaron los focos frente a una de nuestras avanzadillas en la Ciudad Universitaria.

«¿Qué deseas, compañero? —Unas palabras tuyas para TIERRA Y LIBERTAD y la satisfacción íntima para mí de que tienes confianza en que cuanto tú me digas serán tus palabras. —Oye, Mera, sólo unas palabras.»



Al abastecimiento de Madrid acuden los pueblos de la España liberada.

AURELIO JIMEN SANTA-MARÍA